

Revista

Guerra

Director: Manuel Herminio Cisneros Zavaleta

Digitalizado por:

Asociación por la Cultura y la Educación Digital - 2014



Edición-homenaje a Domingo Faustino Sarmiento, gran pensador, sociólogo, educador y estadista argentino, en el cincuentenario de su muerte.

TIERRA

Revista Mensual

DIRECTOR:

M. HERMINIO CISNEROS Z.

Información—Literatura—Arte—Ciencia

12 páginas.—500 ejemplares

Valor: 20 Cts. número—Al año 2 soles

Dirección telegráfica: «TIERRA»

Oficina de Redacción y Administración:

Plaza de Armas No. 44 y 46.

AÑO I.

=

AÑO (PERÚ) SETIEMBRE DE 1938.

H. T. ... No. 9

Domingo Faustino Sarmiento

1888 - 11 de Setiembre - 1938

Medio siglo cumple hoy de la muerte del gran pensador, periodista, maestro, estadista y político argentino, don Domingo Faustino Sarmiento, una de las personalidades sudamericanas más vigorosas y de mayor relieve de la pasada centuria en que quedara asentada, franca y definitivamente, la democracia en los Estados de nuestro Continente, debido a la rica textura moral y espiritual de los preclaros guías que en esa época gloriosa tuvieron nuestras nacientes repúblicas y al denuedo de sus victoriosos capitanes y soldados.

Sarmiento nació en la provincia de San Juan, Argentina, en 1811, y murió, a la edad de 77 años, en la Asunción, Paraguay, el 11 de Setiembre de 1888, habiendo llevado una vida activa, edificante y luminosa, consagrada, en su mayor parte, a la santa cruzada por la instrucción y educación popular en la patria grande: América.

De la egregia personalidad de Sarmiento ha hecho esta interesante semblanza, el ilustre profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana, Cuba, doctor Jorge Roa. Bastará que recordemos que fué un precursor, un defensor y un ejecutor de los dos más elevados ideales en

que se han fundado las Repúblicas americanas: la instrucción popular y la democracia. Hombre genuinamente representativo de la informe nacionalidad Argentina de su época, Sarmiento recorrió toda la escala de las posiciones públicas y privadas de su patria. Fué miembro de las legislaturas provinciales de la Federación; de varias convenciones constituyentes; legislador, ministro, escritor, gobernador, diplomático, presidente de la república. Su actividad política llenó el escenario de su tiempo. Hizo triunfar sus convicciones. Impuso sus ideas. Sarmiento realizó obra genuinamente americana. Pero no fué su política militante, ni su labor oficial, las que constituyen su derecho a que deba rendirse gloria continental. Su legítima fama se arraiga firmemente, con méritos indiscutibles, por su ardiente apostolado a favor de la instrucción popular y por su continuo bregar en defensa de la democracia. Así como otro gran contemporáneo suyo, Alberdí, afirmó que en América gobernar es poblar, Sarmiento tuvo el don de enseñar claramente que gobernar es educar. Fué, pues, alma y portavoz de una doble cruzada: educación y democracia. Emulo de Laboulaye en Francia, y de Horacio Mann en los Esta-

dos Unidos, vivió batallando por estos grandes ideales, cumpliendo con la misión histórica que lo ha hecho merecedor de la grandeza y de la inmortalidad en los pueblos americanos. En Chile, expatriado por la terrible tiranía de Rosas, pone en práctica sus principios. Redactando periódicos, escribiendo libros, encendiendo el fuego sagrado de sus convicciones en todos los que le rodean. Funda, por primera vez, en Hispano América, las Escuelas Normales, creadoras de maestros de instrucción primaria. Ministro plenipotenciario de su patria en los Estados Unidos, le sorprende su elección de Presidente de la Argentina. Lincoln le ofrece buques de guerra de los Estados Unidos para trasladarse a Buenos Aires. Cortésmente rehusa aquel honor, y solicita, en cambio, transportes de la armada para llevar a su patria con él, como al cabo lo hizo, maestros y libros de instrucción primaria, mereciendo por ello el epíteto de loco. La instrucción superior en todos sus grados también le preocupa constantemente. Crea en Buenos Aires, el Museo Nacional. Funda, en la Universidad de Córdoba, la Facultad de Ciencias Naturales. Nombra para formar una serie de sabios natu-

ralistas europeos. Cuando se le critica, proclamó que el problema de la regeneración de la sociedad argentina de su época se halla en la instrucción popular antes que en su constitución política y en la riqueza industrial, aunque luego propugna, como vehículo de civilización económica el aporte inmigratorio europeo, de razas distintas, para fundirlas en el crisol de la democracia argentina. El inmigrante extranjero, exclama, que pretende traer a América el espíritu de división de su patria de origen, debe volverse a ella. No lo queremos. Cuba, desdichadamente, no se halla hoy muy distante; en materia de instrucción popular, del período histórico que creó el apostolado de Sarmiento. Ni las Repúblicas americanas, sin excluir a Estados Unidos, se hallan muy lejos tampoco de ver destruída la democracia como la vió Sarmiento en su propia patria. En estos continentes, en las dos Américas, la sajona y la española, estamos sintiendo ya la influencia de grupos extranjeros organizados y poderosos dispuestos a denunciar y a renunciar a la libertad y la democracia, y a aceptar los que el Presidente Butler de la Universidad de Columbia denomina regímenes compulsivos o de fuerza, es decir las Dictaduras, en sus extremos más opuestos, y aceptarlas con entusiasmo, destruyendo así, impunemente, el más grande pilar de las nacionalidades americanas: la democracia. Si la historia de la civilización enseña, las lecciones de ella son, en cambio, claras y terminantes. La democracia es el punto sobre el cual la naturaleza humana se ha elevado a los planos más altos de la civilización, y sobre este puntal sus obras han sido las más duraderas. Pero la democracia difícilmente puede existir y difícilmente puede defenderse, sino mediante la cultura popular, tal como lo propagó Sarmiento".

Es, pues, al insigne Sarmiento a quien América pensante le rinde hoy fervoroso homenaje glorificando su memoria, homenaje auspiciado y propugnado por la Asociación de Escritores

(Pasa a la 4a. página)

Los desbarbarizadores de América: Domingo Faustino Sarmiento

Este educador, el más ilustre de la América latina, nació en la provincia de San Juan (Argentina) en el año de 1811. Ex-presidente de la Confederación Argentina, toda su infancia fué una vida muy agitada. Como su padre fué arrastrado por la bandera de San Martín hacia Chile, la educación de su hijo se debió a su perseverancia en el estudio y su carácter observador. Cuando dominó el tirano Rosas, Domingo Faustino Sarmiento no tuvo más que retirarse a Chile, y en los Andes fundó una escuela primaria, con el objeto de culturizar al pueblo y a la vez de obtener algunos medios y poder sostenerse en compañía de su familia. Después fué empleado de comercio en Valparaíso, y luego mayordomo de las minas de Copiapó. Esta inestabilidad no le permitió hasta este entonces perfeccionar las deficiencias de sus primeros estudios, pero los cuales le sirvió de base para la vasta condición a la que alcanzó más tarde. En 1836 en un estado de miseria y desconocido regresó a San Juan; sin embargo con un gran éxito fué director de un Colegio de Señoritas por el espacio de dos años. Fundó un periódico «La Sonda» en donde atacaba tenazmente a la secta dominante en su país, y como sucede en todas partes y en cualquier tiempo, la recompensa fué la cárcel y la pena de muerte, la cual felizmente no se cumplió.

En 1839 retornó a Chile. Dirigió «El Mercurio» y fundó «El Nacional», en donde de frente entraba en las luchas políticas, pero lo que consiguió fué únicamente enemistades; pues en vez de combatir sus ideas, tomaron medidas violentas contra su persona. En 1841, fué a su país, presenció la derrota de Lamadrid por la tiranía, e inmediatamente en compañía de alguno de los suyos fué expul-

sado a Chile, en donde reasumió nuevamente sus tareas periodísticas. Y es en estos momentos fecundos donde dá comienzo a su obra educacional, por la cual era toda su inquietud, pues sus estudios y sus ideas lo inclinaban hacia dicho lado.

Dió a luz el periódico «El Monitor de las Escuelas». El 1844 fundó la primera Escuela Normal y su dirección por el espacio de tres años fue un éxito completo, pero esto no hizo desaparecer de su espíritu las cuestiones políticas que en ese entonces se realizaban en su patria, y sin abandonar del todo el profesorado, fundó «El Progreso» y «El Heraldo», en donde combatió de unamano pura y desinteresada todos aquellos vejámenes y ultrajes de que eran objeto sus conciudadanos por la brutal tiranía de Rosas; y, como se mostrara perseverante en esta cruzada de reivindicación, poniendo al descubierto la verdad de las cosas; el temor y el miedo obligó a la mayoría de los individuos que lo acompañaban para que lo abandonaran. Únicamente unos cuantos amigos sinceros, amantes de la cultura y de la justicia, acompañaron a Sarmiento en esta obra, magnífica, sincera y desinteresada. En estos instantes invade su mente la idea de viajar por el extranjero, para observar de cerca la cultura de las grandes naciones, y a la vez empaparse de las nuevas corrientes ideológicas. Entonces recorre Europa, el Norte de Africa y los Estados Unidos. Con un enorme bagaje de conocimientos, regresó a Chile, y publicó «La Crónica», inspirado en la forma de gobierno norteamericano abogaba por el establecimiento, en su patria, de una República Federal, a pesar de haber sido antes unitario. Y como en estos instantes el general Urquiza, que era federal, se levantó contra Rosas

con dos provincias y apoyado por el Brasil y Uruguay, a lo cual apoyó Sarmiento decididamente, y el 3 de febrero de 1852 en la batalla de Montecasero fué derrotado el tirano. Luego quedó Urquiza como jefe de la Confederación, pero Sarmiento, hecho coronel en la campaña, y como tuvo algunas desavenencias con el jefe, se retiró nuevamente a Chile. Rechazó la diputación por San Juan y Tucumán; y después de su expatriación voluntaria en 1856 regresó a Buenos Aires, provincia independiente de la Confederación, donde tomó a su cargo la educación pública, la cual alcanzó un gran desarrollo. Fundó una Escuela Modelo, pero cuando Barrios entró a formar parte de la Confederación, Sarmiento fué elegido senador. Y como estalló una guerra civil entre el gobernador de Buenos Aires y Urquiza, cuyo resultado fué la derrota de Urquiza, quien fué reemplazado por Dárqui, en cuyo gobierno Sarmiento ocupó la cartera de Estado. Pero causas imprevistas originaron desacuerdos, lo cual obligó a Sarmiento a renunciar dicho ministerio, y el rechazo de la legación de los Estados Unidos, pero sí aceptó el comando del ejército para combatir a los disociadores. En 1865 fué nombrado ministro en Chile y el Perú, e hizo una enorme protesta por la ocupación de las islas de Chíncha por la escuadra española, y en el congreso sudamericano en Lima demostró su ardiente patriotismo y su amor por los gobiernos republicanos de América. En 1866 fué como ministro plenipotenciario a los Estados Unidos; y su libro «Las Escuelas; base de la prosperidad de los Estados Unidos», y su revista de educación «Ambas Américas», demostraron su preocupación por instruir y educar a los pueblos como base de su engrandecimiento. Después de 6 años de haber estado rodeado de otra atmósfera, y sin preocuparse por hacer propaganda para lanzar su candidatura, fué elegido presidente por un período presidencial de 6 años en medio de completa paz

Dignamente ha sido conmemorado en Ambo el cincuentenario de la muerte de Domingo Faustino Sarmiento

En el espacioso salón de actos del centro escolar de varones se ha llevado a cabo el homenaje de Ambo a la memoria del preclaro argentino, don Domingo Faustino Sarmiento, honor y gloria del continente americano, conmemorándose el 50 aniversario de su muerte.

Desde temprano ha estado enarbolado, en el frontis del edificio de nuestro primer centro educacional de varones, el pabellón nacional como en los días dedicados a los más grandes acontecimientos cívicos. Maestros y alumnos han concurrido a sus salas respectivas en fervorizados por la egregia personalidad del héroe civil argentino que tantos desvelos tuvo durante su inquieta vida por la desanalfabetización del pueblo, ya desde su banco de preceptor de escuelas primarias y secundarias, ya desde los periódicos que dirige y en las tribunas de orador, y ya desde la primera magistratura de su país. Con el mismo fervor han acudido el cuerpo docente y alumnado del centro escolar de niñas para honrar al prócer. Funcionarios públicos y vecinos que simpatizan con actuaciones de verdadera trascendencia espiritual han llegado también a la casa escolar con el laudable propósito de

y creciente progreso.

Muy grande es pues la obra de apostolado y sacrificio que realizó Sarmiento, beneficiando directamente a su patria y por ende a la América toda. Su perseverancia fué pues por conseguir la Enseñanza Popular en pro de todos y cada uno de los pueblos de sangre americana.

G. ORELLANA P.

Del Instituto Pedagógico Nacional Peruano,

LIMA—PERÚ

sumirse al homenaje.

El cómodo salón de actos, bien aireado y pleno de luz, presenta un magnífico golpe de vista. Al fondo una amplia tribuna, sobre la que están enlazadas las banderas del Perú y la Argentina, formando simbólico marco al retrato de Sarmiento.

Son las diez de la mañana. El sol fulge soberanamente sobre un firmamento nitidamente azul, sin una nube. ¡Hermoso día en nuestra sierra "luminosa, fragante y múltiple", en nuestra sierra que "es un tesoro y es un símbolo"! En nuestra sierra que "es hermética y sin embargo su alma habla, canta luce y se transforma sin ocultarse". ¡Bello escenario para el hosanna laico que cantamos en honor del inspirado maestro de escuela, periodista y filósofo súramericano don Domingo Faustino Sarmiento!

El comisionado escolar de la Provincia, don Héctor Zevallos Ratto, ocupa la tribuna y con verbo sencillo, elocuente y sugestivo se refiere a la fecha que se conmemora y a la personalidad de Sarmiento. Luego manifiesta que don Herminio Cisneros Z., director de la revista "Tierra" y miembro de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, de La Habana, Cuba, organizadora del homenaje continental a Sarmiento, vá a tener a su cargo el discurso de orden. El señor Zevallos es objeto de muchos aplausos de la concurrencia.

El señor Cisneros Z., llena su cometido manifestando al auditorio que los pueblos cultos de Indoamérica rinden hoy fervoroso homenaje a la memoria de don Domingo Faustino Sarmiento, personalidad insigne, pensador eminente y ciudadano continental, con motivo de acontecer en esta fecha medio siglo de su muerte, siendo la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, establecida en La Habana, Cuba, la que ha organizado este homenaje continen-

tal, habiendo respondido, eficaz y entusiastamente, las instituciones oficiales y particulares de cultura y la prensa de América. Dice que el ilustre cubano, doctor Pastor del Río, ha sido el más eficiente gestor para este homenaje desde su elevado cargo de secretario general de la predicha Asociación, y que el conocido escritor nacional, don Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo, uno de los representativos más prestigiosos de la intelectualidad de la sierra del Centro, lanzó la iniciativa de conmemorar este cincuentenario hace más de un año. Ambo, prosigue, no podía quedar a la zaga en este homenaje, por que habría significado la desvalorización de su elemento intelectual, particularmente del profesorado, puesto que Sarmiento dedicó vehementemente su vida a la docencia, en todos sus escalas, en diversos países de la América meridional. Y hémos aquí, continúa, en este taller de la enseñanza, donde se forjan las personalidades de los futuros ciudadanos, ofreciendo, con profunda unión americanista, al prominente educador, escritor y periodista, al talentoso autor de "La Escuela Popular", "Facundo o Civilización y Barbarie", "Recuerdo de Provincias" y "La Vida de Abraham Lincoln", nuestra devotísima admiración y respeto. Alguien ha dicho, afirma que los pueblos que honran a sus héroes se honran así mismo, aserción que bien cabe en el caso que nos ha congregado, pues Sarmiento, calificado como cumbre intelectual del Continente

(Viene de 2a. página)

y Artistas Americanos de La Habana, Cuba.

"TIERRA", desde este rincón peñascoso de los Andes del Perú, tributa su más alta simpatía y admiración al genio constructivo y fecundo del inmortal prócer don Domingo Faustino Sarmiento, y le dedica esta modesta edición que tiene la sincera y leal significación de nuestros bien extendidos sentimientos de confraternidad con la Argentina y demás naciones indoamericanas que forman el basamento de la Democracia y la Libertad en el Nuevo-Mundo.

americano, fué un excelso héroe civil, a cuya existencia, fecunda en obras de culturización, el mejor monumento que le debemos es el de mantener vivo el recuerdo de su abnegada tarea por la democracia y por la educación popular, como ejemplo edificante para los hombres de nuestra época y como índice luminoso para las juventudes a las que les está confiado el "poderoso porvenir de la potente América" En Ambo, agrega, se lleva a cabo este acto merecedor a la plausible buena voluntad y mejor empeño del comisionado escolar de la Provincia, don Héctor Zavallos Ratto, quien me ha brindado la honrosa oportunidad de dirigirse estas palabras, aunándome así, en mi condición de periodista provinciano, al homenaje que por la concurrencia de distinguidos funcionarios públicos, de comprensivos miembros de la sociedad, del profesorado y alumnos de los centros escolares de mujeres y varones, es, dentro de nuestro medio ambiente, sencillamente grande y trascendental, como elocuente e inconfundible testimonio de la nueva espiritualidad del pueblo ambino.

Luego intercala en su disertación la interesante semblanza que los biógrafos de Sarmiento, doctor Jorge Roa, cubano y G. Orellano P., peruano, ha hecho, separadamente, estudios que insertamos en esta edición de "Tierra", y que fueron calurosamente aplaudidos.

El formidable Sarmiento, sigue informando, nació en San Juan de la Frontera, provincia de la Argentina, el 14 de febrero de 1811 y murió, a la edad de 77 años, en la ciudad de Asunción, capital del Paraguay, el 11 de septiembre de 1888. Por la biografía que he leído conocea ya a Sarmiento y su obra. Fué amigo sincero del Perú como fueron sus dignos compatriotas, que tanto bien nos hicieron, D. José de San Martín nuestro protector en la guerra por nuestra emancipación del coloniaje español, y don Roque Sáenz Peña, que peleó en las filas de nuestro ejército contra la invasión chilena.

En homenaje, pues, termina, al genio fecundo y constructivo del prócer inmortal don Domingo Faustino Sarmiento, os suplico, distinguido público que, de pie, me acompañéis a guardar un minuto de silencio.

En seguida los profesores y

alumnos de los establecimientos de enseñanza primaria de la localidad han cantado el himno nacional, coreado por todos los concurrentes. Después maestras y alumnas del centro escolar que dirige la normalista señora Celestina Trujillo de Alvarado entonan una hermosa canción dedicada a la memoria de Sarmiento, mereciendo aplausos entusiastas. Acto continuo profesores y alumnado del centro escolar de varones cantan una alegre canción de su propia escuela, que es frenéticamente aplaudida.

Esta solemne actuación ha concluido dejando la más grata impresión en la comprensiva concurrencia. Ambo ha cumplido su deber de pueblo culto y merecedor de los más altos destinos.

En el cincuentenario de Domingo Faustino Sarmiento

En esta magna fecha termemos el agrado de reproducir en «Tierra» la siguiente comunicación diplomática dirigida el año pasado al notable escritor peruano Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo, con motivo de su iniciativa sobre la conmemoración del cincuentenario de la muerte de Sarmiento:

Embajada Argentina.—No. 548—VP. 67—1937—Privada y Confidencial.—Lima, 17 de agosto de 1937—señor don Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo—Jauja—Perú—De mi mayor consideración:—Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a objeto de acusar recibo de su atenta carta, de fecha 2 del corriente mes y relacionada con el ensayo que publicó en "La Crónica" del 28 de Julio último: Ante el Cincuentenario de Domingo Faustino Sarmiento—Su bello artículo ya lo había leído y producidome la satisfacción de ver que, un peruano, haya cultivado el estudio de la obra y robusta mentalidad del genio americano, que fué Sarmiento—Sus ideas, respecto de las formas en que debería celebrar el próximo cincuentenario de su fallecimiento, las encuentro plausibles, vastas y patrióticas, y, de acuerdo con sus deseos, cúplome comunicarles que he remitido un ejemplar de la publicación, junto con una copia

¡GUAGUALLAY GUADA!!

AL DR. JOSÉ VARA LLANOS, PONDERADO
ESCRITOR NACIONAL

(RELATO INDIGENA, ESPECIAL PARA LA
REVISTA "TIERRA" DE AMBØ)
POR N. M. C.

HUANCAN es una aldea del distrito de Chupan de la provincia de Dos de Mayo, departamento de Huánuco.

Está encaramada sobre una vistosa meseta en la altura del camino real que conduce a Llata y demás pueblos de la provincia de Huamaliés. Tiene capilla y campanario de adobones con techo de paja, y sus campanitas dan un sonido muy parecido a las del tren que corre entre Lima y Ancón.

Su plazuela, cubierta con alfombrado de tupido y verde césped, que ha brotado espontáneamente, invita al pasajero a recostarse en él y contemplar las diversas tonalidades que ofrece a la vista el magnífico panorama de ambas orillas del Marañón, río que arrastra, en su lecho, arenas y pepitas de oro, hoy en explotación.

Sus casas son de piedra y barro y sus habitantes, indígenas todos, que hablan quechua y castellano, no pasan de trescientos, y viven diseminados por los contornos. Al derredor de este caserío hay varios castillos incaicos, siendo algunos de éstos muy interesantes, bajo el punto de vista arqueológico.

Allí, en Huancán, vivía el año 1915, un matrimonio compuesto de Jacinto Nolasco y Damiana Huerta, quienes tenían una hija de dieciocho años, llamada Guadalupe.

Guadalupe era el ídolo de sus padres que la amaban tiernamente. Ella era esbelta y de hermo-

"Tierra" engalana sus páginas con la hermosa narración nativista en la que el ilustre descriptor confirma sus excelentes dotes de literato emotivo, psicólogo profundo y artista a carta cabal.

Los amigos de lo vernacular, los investigadores de la vida, costumbres, virtudes y taras de la raza indígena, que mora en los riscos de los Andes, en las punas escarpadas, tienen en este impresionante relato, en esta típica y tremenda tragedia pasional, un valioso motivo de estudio dentro de un escenario auténticamente peruano.

El amor, el odio, la venganza en sus manifestaciones más hondas y terribles, el ambiente de nuestras serranías tan magistralmente pintado, hacen, en este hecho histórico, un encadenamiento de sucesos felices y desgraciados, románticos y sombríos, dignos de llevarse a la pantalla como expresión magnífica de genuino arte nacional.

N. M. C., escritor de vigorosa mentalidad y captador estupendo de impresiones, que ha dado en "El Diario" de Cerro de Pasco y hoy en "Tierra" tan bellos frutos de su indiscutible talento, nos ofrece ahora un nuevo y espléndido género de su preocupación literaria que ha de encontrar abiertas las puertas del más rotundo éxito

M. H. C. Z.

so tipo.

Su color capulí, su nariz aguilena, sus grandes ojos de ternera con pestañas largas y volteadas y su aterciopelada tez de melocotón, la diferenciaban notablemente de las otras mujeres de su raza.

De genio afable y de sonrisa dulce, tenía el don de hacerse querer de cuantos la veían o trataban.

Cuando en los días de fiesta, en su pueblo, iba tras de las pallas, ataviada con sus largos zarcillos de plata, con su gargantilla de abalorios y huairuros, su vincha roja matizada de chaquiras, su chaquetilla de merino verde, adornada con blondas valencianas, y su faldellín de lana negra, llamaba poderosamente la atención de los hombres. Y cuando

dejaba ver sus dedos pequeños con sortijas de barato metal amarillo y su LLICLLA (1) de castilla anaranjada, las mujeres cuchicheaban y, envidiosas, la miraban furtivamente.

En tiempos del incañato, Guadalupe, habría sido escogida para ser una de las virgenes del Sol, teniendo por refugio el Coricancha del gran Cusco imperial. Allí, mimada por las mamacunas del suntuoso templo, hubiera tenido por única tarea hilar y tejer la fina lana de vicuña para la túnica del Inca su señor.

Casi siempre, sin más compañía que su fiel perro «Yshpárin», salía al campo a pastorear el pequeño rebaño de ovejas de sus padres, que eran pobres, pero honrados a-

gricultores.

Y así entré los abruptos cerros y frías pajas de la puna, con los pies desnudos, pasaba, mayormente, desde que tuvo doce años.

De pié o recostada en la falda de algún collado, siempre alegre, hilaba y cantaba; pero a veces, también, jugaba con alguno de sus tiernos corderitos, siendo otra de sus distracciones, buscar nidos de perdiz, recojer lirios silvestres y frutillas de GONGAPA [2].

En los días serenos, cuando el «Padre Sol» dejaba ver sus rayos luminosos, sentada al borde de la COCHA (3) cuyas cristalinas aguas le servían de espejo, se lavaba la cara y peinaba, haciendo de sus largos cabellos muchas trenzas delgaditas, que aseguraba con pilltanas de hilo de color. Pero cuando el cielo se encapotaba, cuan-

do las centellas fulguraban y el rayo serpenteaba en el espacio tenía miedo y, entonces, rezaba. Y cuando veía venir la tempestad fiera é inclemente, corría a refugiarse en la oquedad de alguna peña.

En las tardes, ya de regreso a su casa, depositaba al pie de la cruz, que estaba a la entrada de la aldea, las flores que había recogido. Después de encerrada la manada en la CONCHA (4) y de la cena familiar se dormía apasiblemente con sus hermanitos.

En las mañanas del día siguiente, era élla la que ordeñaba la vaca o las cabras y, después del desayuno, renovaba su vida pastoril, saliendo al campo y llevando por alimento un trozo de chaulona asada, quesillo y maíz tostado.

Pero cuando llegaba el tiempo de la cosecha, Guadalupe, tenía que atender a la peonada contratada por su padre, primero en la siega de trigo y después, en la era, donde unos cuantos muchachos jubilosos y bullangueros, hacían la trilla, con escuálidos jamelgos, que trotaban, fustigados a rebencazos, pisando las gavillas con sus cascotes chapinos. Después aventaban la granza con orquestas de palo.

A la hora de la merienda, al

aire libre, puesto su chucu (5) de lana blanca, adornado con flores de retama, era élla, la que repartía la patasga, en toscos platos de barro cocido, sirviendo después chicha de jora: la bebida sagrada de sus antepasados.

Terminada la faena y recolectado el grano en grandes sacos de hilo de algodón, comenzaban los preparativos para la danza obligada a la que concurrían los parientes y otros invitados. Entonces algún hombre que había sido "cargado pasado" (6) solicitaba la gracia de ser el primero en bailar con ella. Y Guadalupe, con su corpiño ajustado, con su monillo celeste, pañuelo en mano y haciendo un gracioso mohín, recogía las faldas de su pollerón, dejando visibles sus pies descalzos y diminutos.

En seguida, a los acordes del arpa y el violín, comenzaba la cachua, que algunos jóvenes acompañaban cantando:

"No tiene el Marañón en sus
(orillas
Rosa como la rosa de tus me-
(jillas
Ni tiene el Jirca en sus entrañas
Roca como la roca de tus en-
(trañas".

—:o:—

"A mi corazón rebelde
Cien azotes le voy a dar,
Para que no aprenda a querer
Aquello que es imposible al-
(canzar".

—:o:—

"Tú eres mi Dulcinea del Toboso
A quien quisiera dar un abrazo
Y yo soy como el espinezo
Pelado, pero sabroso".

Una salva de aplausos se dejaba oír al terminar el canto, y otras parejas, se disponían a continuar el baile.

Bailando, Guadalupe, era fascinadora; pero cuando los mozos la miraban, fijamente, su rostro se ponía color de tomate maduro y su cutis afelpado, temblaba como cuando las aguas de la cocha reciben las caricias del viento suave y juguetón.

Y élla era feliz; por que no tenía aspiración alguna y, por eso, siempre estaba contenta; pues sus días se deslizaban suavemente, tranquilamente.

—

El viejo Marcos Charri era el yaya (7) de Huanacán y tenía dos hijos: Cosme y Adriano.

Una mañana que Guadalupe volvía a su casa del puquio con el cántaro de agua al hombro, Adriano, le dirigió algunos piropos, en quechua, elogiando su hermosura; pero ella sin darse por entendida y volviéndose hacia su inseparable "Yshparin", con énfasis, dijo a éste: "Azuti allju" (fuera perro) y siguió su camino, garbosa como siempre.

Días después, Charri, le mandó de regalo una catajacu (8) de pana rosada con anchos ribetes de cinta blanca floreada y un prendedor de plata afilegrada en forma de pavo real; pero Guadalupe, despectivamente, rechazó el obsequio, así como antes había menospreciado la galantería.

Durante algún tiempo insistió, Adriano, en sus propósitos de conquista; pero inútilmente. Guadalupe, siempre altiva y desdenosa no tomó en cuenta las solicitudes del pretendiente, fueran estas bien intencionadas o nó.

—

Un día que la pastora estaba, como siempre, al cuidado de su ganado en la jalca solitaria, oyó, de repente, el sonido de una quena, cuyos sentidos lamentosos y tristes quejidos, emocionaron su alma pura y sencilla. Inquieta y azarosa miró en todas direcciones sin poder ver al músico misterioso, que así turbaba la quietud de su corazón.

Más todavía.

Al caer de una tarde su sorpresa fué mayor al oír una voz humanana que, tras de una piedra, entre las pajas, cantaba en quechua:

"Ymapata urpi
Yo te conocí
Huañucuyman cargan
Cuando naci"

—

"Ganmi causa karki
Guaquir purinapa
Ganmi causa karki
Llaquir purinapa".

—

TRADUCCION

"Para que, paloma,
Yo te conocí
Mejor hubiera muerto
Cuando naci".

(Viene de la pág. 4)

de su tarea, al Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Buenos Aires, y por el conducto correspondiente.—En la República Argentina, como es lógico; se ha de celebrar dicho aniversario dándole el carácter nacional argentino, pero, con respecto de su idea de Ud., por tratarse de un homenaje de vastas proporciones, hacia un argentino, conceptúo que, la iniciativa para su realización, no correspondía que fuera patrocinada y desarrollada en Argentina, siendo que ella llevaría consigo contribuciones pecuniarias de parte de los demás países. Por esas razones, habiendo surgido la idea en el exterior, es en el exterior, a donde había que extenderla, y con la seguridad de que, si ella fuera acogida por Instituciones de reconocida personería, mi país habría de contribuir como se merece.— Me complazco en saludarlo con mi atenta y distinguida consideración.— (Fdo.) Colombres Marmos".

—
«Tú eres la causá
Para andar yo llorando
Tú eres la causa
Para andar yo padeciendo».

Era una voz que aprisionaba en sus notas toda la tristeza de un corazón acongojado.

Atónita y perpleja no sabía qué hacer; su curiosidad de mujer la impulsaba a ir donde suponía al desconocido galán y enamorado cantor; pero su timidez y decoro se lo impedían. Levantóse de su asiento de piedra, cubierto de musgo, y ordenando al perro que juntara el ganado, pensativa, emprendió el regreso; pero todo el camino lo hizo, abstraída, sin reparar en nadie ni en nada. Esta noche se abstuvo de cenar y, pretestando un dolor de cabeza, se recogió más temprano que de ordinario; pero presa de insomnio no pudo dormir; mil pensamientos torturaban su mente y su cerebro caldeado quería explosionar.

A la mañana siguiente vacilaba en ir o no al lugar de costumbre; pero, al fin resolvió hacerlo sin que ese día ni después ocurriese nada nuevo. Sin embargo élla hubiera deseado oír, otra vez, el sonido de la quena o la voz del cantor. Y aunque miraba a todas partes, hilando a ratos, lo hacía con desgano; pero ya no cantaba como solía hacerlo antes.

La paloma solitaria de la puna estaba enferma y había enmudecido.

Cavilosa y triste dejaba escapar algunos suspiros y hubo momento que de sus hermosos ojos rodaron unas cuantas lágrimas.

Fácilmente se comprenderá la causa de esta tristeza infinita, de este pesar enorme, de la protagonista de este relato, cuando estaba sola; pero ante la generalidad, disimulaba cuidadosamente esta nueva faz de su atormentado espíritu.

=====
Apolinario Montoya, mozo de arrogante figura, era otro de los pretendientes de Guadalupe,

y aunque del mismo lugar, no había podido hacerle saber el afecto que sentía por ella. Montoya amaba, pues, a Guadalupe ocultamente, silenciosamente. No obstante de ser, Apolinario, un vigoroso joven de formas atléticas, cuando veía a Guadalupe, temblaba como un azogado, bajaba la vista y hubiera querido correr, escaparse, ocultarse en las entrañas de la tierra. Alguien ha dicho que el verdadero amor es tímido.

=====
En el carnaval de 1920 la comunidad de Huancán plantó un árbol en la plaza del pueblo, adornándolo con fruta, guaguas de pan, canastillas, banderitas y guirnaldas. Formado el corro de hombres y mujeres, entrelazados por las manos, todos daban vueltas al contorno del coposo aliso al son de la tinya (9), el pincullu y al canto de las mamacunas.

Guadalupe fué designada para elegir, entre los de la ronda, a los que debían hacer los cortes. Con su pañuelo blanco, imitación seda, sostenido por las extremidades, en forma triangular, bailando perezosamente, y con la sonrisa en los labios, enlazaba por el cuello a la persona escogida, que conducida así al centro del círculo, recibía el hacha encintada con la que daba tres o cuatro golpes al árbol.

A esta fiesta concurrió Apolinario Montoya acicalado con su poncho a rayas de colores llamativos, con su calzón coíto de cordellate abatanado, sus medias plumizas de estambre, sus ojotas nuevas, su HUALQUI (10) puesto en banda de cuero de venado y en cuya tapa se veía una llama dibujada con ojalillos plateados.

El último de los escogidos para hacer el corte fué Montoya, quien dió suavemente unos cuantos hachazos derribando el árbol, que ya tenía poca consistencia. A la caída de éste prodújose gran tumulto y algazara; pues todos pugnaban por atrapar la fruta y demás objetos caídos.

Una viejecita que había rodado al empuje de la muche-

dum»re, se incorporó y sacudiendo su faldellín empolvado, rabiosa, exclamó: "Esto es un labrinto y un albiroto que no se puede ni virguar". Al oír la ocurrencia de la mamacuna todos soltaron una carcajada fuerte y sonora.

Es de notar que conforme a la costumbre lugareña, el que derribaba el árbol, quedaba de hecho, como mayordomo, obligado a poner a sus costas, otro árbol, en el carnaval del año venidero, motivo por el que Montoya recibió los parabienes de la concurrencia, habiendo brotado, antes, de las manos de todos, un espontáneo y ruidoso aplauso.

Animado por los efectos del alcohol de caña, que, como todos, había bebido Apolinario, aprovechó éste de la confusión para acercarse a Guadalupe y murmurar al oído algunas palabras en quechua y castellano; después la tomó del puño quitándole un anillo, que en seguida se lo colocó en un dedo de su mano izquierda. Alguien que estaba junto a ellos oyó que Montoya había dicho: "Guada, ¿cuyamanquicho o manachu? ich mana cuyamanqui huiushaiqui, añadiendo, yo he sido el que tocó la quena en la puna y canto para tí, nos casaremos pronto y el otro año pondremos el árbol los dos. Guadalupe no contestó; pero sonriente, bajó la vista e inclinó la cabeza.

Días después recibió, de parte de Montoya, el obsequio de un par de perdices pollonas, que fueron cuidadosamente criadas por élla en la casa.

Resumiendo, Apolinario fué correspondido. Y un buen día el gavilán garrapatero, con engaños, cargó con la tímida paloma y, en raudo vuelo, se la llevo, en sus robustas alas, hasta las alturas de Rondobamba, donde Montoya tenía su estancia.

Pasaron algunas semanas y el raptor, en noble gesto, quiso reparar su falta, uniendo su destino al de Guadalupe en forma legal y cumplir así la promesa hecha. Con tal motivo vino a esta ciudad trayendo para la venta viveres y carneros, con cuyo producto adquirió cuanto necesitaba para la celebración de su matrimonio, que había fijado para la fiesta de San Juan, acariciando las más bellas ilu-

siones y las más dulces esperanzas de un porvenir venturoso.

—:0:—

Pero Adriano Charri, desde que fueron rechazadas sus pretensiones, reconcentró en su torvo espíritu, todo el odio y rencor, que es capaz de albergar el corazón humano, esperando, con ansia, la oportunidad de vengar su orgullo humillado de hijo del yaya del lugar.

Y así cuando tuvo noticia del viaje de su rival a Huánuco, fué una noche con su hermano Cosme a Rondobamba, apareciendo ambos, repentinamente y con avilantez, ante Guadalupe, que había quedado sola en la estancia.

Las escenas de horror y salvajismo que tuvieron lugar allí, yo no sabré describirlas. Sin embargo diré que los hermanos Charri, dos bestias humanas, enardecidos con furor diabólico, ultrajaron vilmente a la joven, que, despavorida, pero con esfuerzo sobrehumano, defendió su honor, hasta que agotada toda resistencia, cayó desmayada. Después, inmisericordes, la victimaron a puñaladas, le abrieron el pecho arrancando el corazón empapado en sangre y comiendo parte de él, arrojaron el resto a los perros. En seguida amputaron sus miembros depositándolos en un costal de gangocho, incendiaron la ramada y emprendiendo el regreso con el macabro fardo a cuestas, hasta la aldea, lo abandonaron en la puerta de los padres de la muchacha.

Y el dolor y pesadumbre que experimentaron Jacinto Nolasco y Damiana Huerta al encontrar, por la mañana, el depósito tenebroso conteniendo el cuerpo mutilado de Guadalupe, sobrepasa a toda ponderación. Damiana transida de dolor inmenso, de rodillas ante los despojos de la hija desgraciada, con los ojos vueltos hacia el cielo y hechos dos fuentes de lágrimas, con el pelo desgreñado y las manos juntas, dió un grito supremo de angustia exclamando así: ¡¡Guaguallay Guada!! Palabras quechuas tan expresivas que no tienen verdadera traducción en el idioma castellano. (11)

La noticia de los brutales acontecimientos de la noche anterior se extendió rápidamente y la gente horrorizada e indignada, corría por todas partes,

pidiendo castigo para los culpables.

El tañido de las campanitas que tocaban a muerto, aumentaba la tristeza del ambiente y el pesar hondamente sentido, por los habitantes de Huancán, que en copiosa romería, acudían a la casa de los Nolasco, quienes desolados y oprimidos, por el peso de tamaña desgracia, se mostraban inconsolablemente afligidos.

En tosca caja mortuoria fueron depositados los restos de la extinta. Después del velorio respectivo, tuvo lugar el sepelio, en el rústico cementerio, con acompañamiento de los residentes y lugares circunvecinos, quienes portando velas encendidas, lloraban cuando los cantores indígenas, musitaban los salmos "Miserere" y "Deprofundis" en tono marcadamente incalco.

En el caserío, de ordinario solitario y silencioso, hubo entonces revuelo; muchas luces, muchas flores y muchas lágrimas.

Así, desastrosamente, terminó Guadalupe su vida fugaz.

¡Infeliz!

Ella fue una flor silvestre y murió trinchada al soplo de su destino fatal.

Cuando Montoya regresó de Huánuco encontró su vivienda asolada y ensombrecida. Algún genio maléfico había batido sus negras y siniestras alas sobre la estancia.

La noticia de todo lo ocurrido le cayó como un fuetazo en el rostro; su cuerpo se estremeció de convulsiones nerviosas y todo fueron tinieblas a su alrededor. Después quedó como petrificado, pasmado, frío; algo así como la estatua del Dolor.

El andamiaje de sus ilusiones y esperanzas había caído por tierra y estaba deshecho. Ahora la vida le parecía demasiado amarga y hubiera querido morir ahí mismo.

Con tan ruído golpe enfermó de alma y cuerpo; pero un vecino compasivo le dió albergue en su choza, donde pasó cerca de un mes, rumiando su infortunio. Repuesto, al fin, juró vengarse y con tal propósito vendió el poco ganadito que le había quedado.

Una noche de luna trepado en las paredes denegridas del que fué su galpón, muy pensativo, y después de un prolon-

gado catipar (12) comenzó a cantar:

Aiguallá, aiguallá
Añaspa chupán
Bandera curcur
Ticsapa tullun
Pincullo curcur.

TRADUCCION:

Ya me voy, ya me voy
Haciendo mi bandera
Del rabo del zorrillo
Y tocando mi flauta
Del hueso de la hormiga.

Al terminar, dió un salto sobre las yerbas y en veloz carrera desapareció entre los pajonales.

— Después que los hermanos Charri cometieron los truculentos crímenes, ya referidos, se ocultaron por corto tiempo; pues la justicia andaba entonces por ahí con pies de plomo, y los actos delictivos, generalmente, quedaban impunes. Poco después se les vió andar mas frescos y campantes que nunca.

Más una tarde, en la penumbra, cuando no habían pasado tres meses de la tragedia de Rondobamba, sigilosamente, entraron a Huancán, capitaneados por Apolinario Montoya, seis bandoleros, verdaderos cazadores de seres humanos, muy conocidos en la región, que siempre se alquilaban para acometer empresas como las que iban a ejecutar. Irumpieron en la casa de los Charri, que se encontraban reunidos, celebrando una fiesta familiar, y apresando a Adriano y Cosme los manearon de pies y manos; luego con afilado cuchillo degollaron a Adriano, en el mismo sitio; bebieron su sangre, vaciaronle el vientre y esparciendo los intestinos por el patio de la casa, colgaron la cabeza en la puerta de la calle, siendo contemplada esta escena por algunos vecinos, que atónitos no sabían que hacer.

Al otro hermano Charri, con un lazo corredizo al cuello, lo arrastraron hasta fuera de la población y sujetándolo sobre una piedra labrada en forma cuadrangular, resto de una construcción incaica, lo descuartizaron depositando sus miembros en una manta de viaje, que bien asegurada, la arrojaron al río

Marañón, en el remolino de Obaspampa.

El viejo Marcos Charri conservó en su poder envuelta en un pedazo de bayeta - la cabeza disecada de su hijo Adriano. El me la mostró ahora siete años y después que yo la tuve en mis manos, tornó el pobre anciano a guardarla, amorosa y piadosamente, en el altillo de su casa, junto a la troja de trigo.

Montoya, fugitivo, se internó por varios años en las montañas de Patatrondos. Ahora libre ya; pero con su rostro estampado por las huellas del sufrimiento y su cuerpo ligeramente encorvado por el peso de los años, vive en Huancán. Y cuentan que alguna vez, en noche de luna, acude al cementerio, donde reza largo rato; después arranca a su quena lúgubres lamentos y, al fin, deposita sobre el sepulcro de Guadalupe, un manojo de flores de chinchircuma.

Tal es el relato sencillo de un hecho real, que principió en idilio y terminó en tragedia, relato que a reiteradas instancias, hizo en Huancán, al que esto escribe, el mismo Montoya, el año 1931, en la festividad de San Juan Bautista.

Huánuco, Setiembre de 1938.

N. M. C.

(1) Especie de mant.—Planta silvestre de altura, de tallo muy corto, entre los indígenas existe la creencia de que la gongapa tiene la propiedad de hacer perder la memoria al que la come; su fruto negro de grano muy pequeño, es el alimento preferido de las cuculebras.—(3) Laguna.—(4) Redil.—(5) Sombrero.—(6) El que ha mandado celebrar la fiesta principal del pueblo dando de comer y beber a la comunidad.—(7) Anciano respetable, que ha desempeñado todos los cargos públicos y hecho todas las costumbres tradicionales de la comunidad; especie de consejero.—(8) Manta

Excursion Escolar a Tingo María

Con autorización del Ministerio de Educación y venciendo dificultades de orden económico, el Centro Escolar de Varones de esta ciudad, representado por su Director, señor Héctor Zavallos Ratto, los maestros señores Manuel Valverde, Alberto Mendoza, Francisco Rojas, Teodoro Anje y el suscrito, y los alumnos Armando Lombardi y Pablo Jara, del primer año; Augusto Trujillo, Isidro Ricapá, Sabino Carbajal, Grimaldo González y José Cabanillas, del 2o. año; Oscar Taboada, Alberto Mendoza, Orlando Lombardi, Juan Pantaleón, Tomás Medrano, Atilio Arias, Carlos Zavallos, Gustavo Zevallos y Sinfrososo Rodríguez, del 3er. año; Gregorio Solano, Máximo Retuerto, Carlos Martínez, Luis Solano, Humberto Malpartida, Alejandro Carranza y Eloy León, del 4o. año; Pedro Fretel, Rodrigo Orna, José Atencía, César López, Julio Berrospi, Manuel Argandoña; Víctor Diestro y Eviro Uribe, del 5o. año, tuvo la satisfacción de excursionar a la rica zona de vegetación de Tingo María, el 14 del presente mes.

Apesar del mal tiempo y de los espeluznantes pronósticos que en esos días hiciera el astrónomo italiano Bandini sobre terribles fenómenos que afectarían a la Tierra a consecuencia de la formación de las manchas solares, salimos de Ambo a las 8 y 30 de la mañana del día ya indicado, pasando, sucesivamente, por las haciendas Quicacán, Vichycoto, Yndabambi, Yanag,

pequeña que cubre solo la espaldada.—(9) Tamborcito de cuero de gato—(10) Bolzón para depositar la coca.—(11) Aunque carente de expresión y falta de sentimentalismo, tal vez, podría traducirse: ¡Ay de mi hija Guadalupe! ¡Hija Guadalupe de mi corazón o de mi alma!

¡GUAGUALLAY! lo mismo que ¡SHONGOLLAY! y ¡pichallay! no tienen traducción exacta.—(12) Masticar la coca, pero sirviéndose de ella como de oráculo.

Colpa Pitomama, Cayhuayna y demás sitios pintorescos del trayecto hacia Huánuco, lagares que varios de los excursionistas conocían por primera vez. Una vez que llegamos a la Capital del Departamento, tuvimos el agrado de visitar el Seminario de San Teodoro, el Colegio Nacional Leoncio Prado y el Centro Escolar de Varones, siendo recibidos afablemente por sus respectivos directores y maestros, a quienes encontramos en plena labor. Luego visitamos la imprenta del diario «La Defensa», para saludar, por intermedio de sus columnas, a la ciudad huánuqueña. El fotógrafo señor Augusto Montes tomó una vista de los excursionistas al pie del monumento levantado a San Martín en la Plaza de Armas. y en seguida continuamos viaje por la carretera dejando a nuestro paso El Valle, puente Rancho y Acomayo. Llegamos a Pachachupán a las 12 m. e hicimos alto para almorzar. Prosiguiendo la ruta pasamos la cumbre de Carpish, Mirador Cchinch'o, Puente Durand, Chinchvito, la cascada de Cayumba y Las Palmas, llegando a Tingo María a las siete de la noche donde pernoctamos.

El 15, muy temprano, nos dirigimos a Pumahuasi, (Casa del León) atravesando un bosque de palmeras. Allí, en las aguas del río Tulumayo, navegamos en canoas e hicimos, también, ejercicios de natación. Después de frugal almuerzo y aprovechando de las facilidades ofrecidas por el ingeniero-director de la carretera a Pucallpa, señor Enrique Pimentel, avanzamos, sobre carros-volquetes, hasta el kilómetro 165, de donde hicimos, a pie, en compañía del ingeniero señor Rodolfo Stiglich, un recorrido de tres kilómetros o sea hasta el número 168 de la auto vía en construcción. A ese lugar, que fué el término de nuestra penetración a la selva, le dimos el nombre de «La Ambinita», en recuerdo de haber arribado con nosotros a dicho sitio la señorita Elva Zevallos, simpática hija de Ambo,

(Pasa a la pág. 12)

Importante iniciativa sobre el libro de Guamán Poma de Ayala

Lima, 5 de Setiembre de 1938
Señor Herminio Cisneros Z.
Ambo.

Mi estimado amigo:

Debo agradecerle desde lo más íntimo por el auténtico placer que me haz proporcionado con la remisión del ejemplar de "Tierra" correspondiente a los meses de julio y agosto últimos.

Quiero destacar muy particularmente del contenido de ese número la carta atinada y sagaz de Luis Velasco Aragón, sobre nuestro egregio Felipe Huamán Poma de Ayala, figura cimera de nuestra historia, monstruosamente relegada. Hace aproximadamente dos años, cuando no existía aún ninguno de los sonoros "Comités Pro Celebración de IV Centenario de Huánuco", hube de solicitar del diario "La Prensa", de esa, acogida para una carta mía, en la que apuntaba algunas iniciativas para la más completa y más alta recordación de la efemérides máxima de la ciudad. Afirmaba que era tarea irrehuible para los huanuqueños de buena voluntad, tanto como la de preocuparse por obras de aliento materiales, que facilitarían higiene, confort y belleza a la capital del Departamento, algunas otras que expresaran la pujanza espiritual de nuestro pueblo, manifestada a través de la obra de sus hijos más representativos. Coincidentemente, reclamaba un esfuerzo, un empeño, una generosa actitud, encaminados a presentar, como un homenaje de la ciudad a los pueblos del Perú y como un huanuqueñismo aporte a la cultura nacional, la edición de estas dos magníficas obras debidas a hijos privilegiados del Departamento: La "Nueva Crónica y Buen Gobierno", de Felipe Guamán Poma de Ayala y *stquiera* un album del millonario folklor musical del maestro Daniel Alomía Robles. Inútil destacar aquí, mi buen amigo, la importancia y el significado únicos de ambas obras, particularmente las crónicas de Guamán Poma, que sobre ser un

másculo enjuiciador de la Conquistista, es también el primer dibujante peruano.

Lo que ahora interesa es vehiculizar esa empresa, que la carta de Velasco Aragón actualiza. Y no hay tiempo que perder. "Tierra" podría constituirse en una eficaz tribuna, y hasta en un efectivo instrumento, para llevarla a la práctica a breve plazo. ¿Porqué no formar un "Comité Para la Edición de la Obra de Guamán Poma de Ayala", integrado mayormente por damas huanuqueñas, ya que son las mujeres de mi tierra las que vibran más intensa y más decididamente en tratándose del prestigio del solar común? ¿Y porqué, si en Huánuco muchas obras religiosas, caritativas, sociales, etc., han cubierto sus presupuestos sobre la base de arosas kermesses, no organizar una con ese fin de elevada cultura y de imperativa justicia para una obra y un hombre, incomprensiblemente relegados?

En cuanto a la edición del volumen, la cooperación del señor doctor don Né M. Castillo sería principalísima. El posee la necesaria capacidad para realizar una versión de "Nueva Crónica y Buen Gobierno" al castellano moderno, con las respectivas notas ilustrativas, y posee también un ejemplar del volumen de las crónicas, editado por el Instituto de Etnología de Paris.

Un Municipio comprensivo de su rol, ayudaría financieramente a esa empresa. Es de esperar que el de Huánuco lo haga. Y aún que así no fuera, creo que Huánuco todo responderá al reclamo de "Tierra" en esa audacia editorial, llamada a extraer de las encrucijadas del olvido, una gran obra y un gran huanuqueño, que al decir de S. r. Clement Marckam, "fue un héroe que honraria a cualquier nación".

¿Que gesto tan significativo y ejemplarizador sería este de nuestras mujeres y nuestros hombres de Huánuco, al realizar tal invalorable aporte a la

cultura nacional y americana, gracias a un esfuerzo colectivo y a una justiciera y solidaria vehemencia!

Confíemos, pues, a la alacridad y entusiasmo de "Tierra" la culminación de la iniciativa aquí reiterada.

Hasta entonces, te estrecha ambas manos.

Esteban Pavletich

Congreso de Plasmogenia y Cultura General

En la segunda quincena del pasado mes de Julio funcionó, en el Palacio de Bellas Artes, en la hermosa capital azteca, Méjico, (antes Tenochtitlán), el primer Congreso de Plasmogenia y Cultura General, organizado y presidido por el distinguido hombre de ciencia, don Alfonso L. Herrera. Por los importantes temas que fueron desarrollados y por el caracter internacional que revisió, aquel certámen científico alcanzó fecundo y resonante éxito.

Nuestro pleclaro amigo, eminente poliglota y concienzudo escritor, Jesús Amaya, director de la mundialmente difundida revista bilingüe "RENOVIGO" - idiomas esperanto e hispano-méjico, D. F., fué invitado a tomar parte en esa reunión de varones doctos y presentó dos ponencias interesantes: *El Esperanto en la Vida Internacional* (por un solo idioma para la comunicación universal, debido a la creación del polaco doctor Lázaro Ludovico Zamenhof) y *La Neografía como Auxiliar en la Educación del Pueblo*, (escribir como hablamos y hablar como escribimos, de la que es fundador y propugnador infatigable, desde su magnífica revista "Orto-grafiko", Guadalupe, Jalisco, Méjico, el renombrado profesor Alberto M. Brambila, gran amigo nuestro). Estas tesis de incalculable trascendencia, rubricadas también por el conocido intelectual don José Serrano, con-

Algo sobre Guamán Poma de Ayala

(PARA TIERRA DE AMBO)

Habiéndome ocupado ya, en otra ocasión, del libro de Guamán Poma de Ayala, yo no deseo hacer nuevamente apología del famoso manuscrito.

Mi propósito, por ahora, es solamente divulgar algunos de los escritos de importancia, principalmente, los que se relacionan con Huánuco; pero esta labor no es tan fácil como puede creerse; pues fuera de las 1179 páginas que contiene la obra, élla está escrita en letra muy menuda, enrevesada y en jerga de castellano muy antiguo, circunstancias que dificultan una rápida versión al castellano actual.

Como ya se ha visto, Guamán Poma, hace de Huánuco tres divisiones: Allauca Huánuco, Ichoca-Huánuco y Huamalí-Huánuco, afirmando categóricamente, en diversos capítulos de su libro, que él es originario de Allauca Huánuco, cuya capital fué Huánuco Viejo.

También debo hacer notar a los que extrañan de que Guamán Poma haga uso con mucha frecuencia del quechua o del aimará, que si el autor emplea estas lenguas no es por que faltan recursos en palabras castellanas, es simplemente para expresar mejor su pensamiento dando a las personas, animales y cosas el verdadero nombre que tenían en las épocas a que él se refiere, es decir a tiempos muy remotos y también a los primeros cincuenta años que siguieron a la conquista española.

Así, por ejemplo, cuando ha-

siguieron rotunda y fructífera victoria para la Sección de Esperanto y Neografía del predicho Congreso.

Desde las páginas de "Tierra" enviamos al ilustre fundador del Bloque Periodístico Nacional Mexicano, Jesús Amaya, nuestra más efusiva y cordial felicitación por todos los triunfos que está conquistando en los campos de la ciencia y la cultura, cual eximio gonfalonero de la grande y luminosa divisa: ¡A la Libertad por el Estudio y el Trabajo!

M. Herminio Cisneros Z.

Ambo-Perú-Setiembre-1938.

bla de un combate dice: pelearon con huaraca y en seguida agrega honda; en tal lugar había otorongo y a continuación escribe tigre; en tal parte se encontraba amaru y añade serpiente.

Al hablar de los filósofos del Imperio dice que se llamaban *camasca amauta runa*; por que ese era el verdadero nombre de los sabios del incanato.

Su ilustración era basta para el tiempo en que vivió; él habla de **hombres doctos**, cita a Descartes, también a filósofos griegos y demuestra sus conocimientos de la Teología, la Biblia, Historia Sagrada, Mística Ascética, Astronomía, Astrología, & conteniendo su libro en gran parte un enorme caudal de moral cristiana.

Sería mucho pedir que el célebre cronista indígena, hubiera escrito como lo hicieron los clásicos del siglo de oro de las letras castellanas. Sin embargo él fué, también, crítico literario y para los eruditos a la violeta de su tiempo, tiene estos calificativos: "bachelleres, doctores, asnos de farsantes".

Él cita, entre otros, al cronista mercedario Martín de Morúa, y del maestro Domingo de Santo Tomás dice que escribió un vocabulario del quechua del Cusco y del español que "era un revuelto de todo y no se entendía nada".

Refiriéndose al notable escritor del siglo XVI, Miguel Cabellos de Balboa, dice: "Comenzó a escribir un libro sobre los Incas y, para mejor decir ni comenzó ni acabó, por que no declara de donde procedió el Inca ni como ni de qué manera ni por donde le venia el derecho de reinar, no dice como acabó su linaje, no escribió de los reyes antiguos, de los grandes señores ni de otras cosas, si no únicamente contra los indios gentiles espantado de sus idolatrias y errores, como si los españoles y romanos no hubieran sido gentiles y no hubieran tenido idolatrias, pues los unos adoraron al Becerro y los otros a Júpiter. Solo por la misericordia de Dios y de los santos apóstoles Pedro y Pablo y de Santiago el Mayor, son cristianos. Y nosotros los indios somos cristianos por la redención de Jesucristo y su bendita madre y por los apóstoles San Juan y San Bartolomé, quienes llegaron a este reino antes que los es-

pañoles". (1)

El que esto escribe ha recibido carta de un amigo, persona entendida en letras, y entre otras cosas dice: "Por lo poco que he oído hablar de Guamán Poma me parece que el indio historiador ha tenido algo de loco". Y yo respondo que a Cervantes, también, se le tachó de loco por haber escrito "El Quijote". Ojala la Humanidad hubiera producido muchos locos como el inmortal manco de Lepanto.

Si para dar verdadera interpretación a este libro sublime dicen que pasaron tres siglos, considerándolo en el primero como un libro de caballería (andante o guerrera), muy en boga en aquellos tiempos; en el segundo como un monumento de literatura y en el tercero como un libro que encierra un gran fondo de moralidad, con la "Nueva Crónica", pasará algo semejante, correrán algunos años más para conocer su verdadera finalidad, primando, desde ahora, su inmenso valor sustancial como fuente de información para la historia peruana y americana. Y según opinión de los entendidos la obra enunciada va a revolucionar la historia del Perú.

El doctor Jorge Basadre, catedrático de la Universidad de San Marcos de Lima, ha publicado recientemente, su importante libro titulado: "Historia del Derecho Peruano", con innumerables citas y reproducción de ilustraciones del libro de Poma de Ayala.

Por la variedad de su contenido, acopio de datos y noticias ignoradas el libro del historiador huanuqueño me trae el recuerdo de la monumental obra titulada: «TRUJILLO DEL PERU» que monseñor Baltazar Jaime Martínez de Compañón, sabio obispo de esa Diócesis, escribió a fines del siglo XVIII, siendo el primero en dar noticia del hallazgo de los manuscritos en la Biblioteca Real de Madrid. el profesor español Manuel Ballesteros Gairois, y últimamente el historiador, doctor Luis E. Valcárcel, con datos completos sobre el contenido de tan estupenda obra en nueve volúmenes de los que se ha publicado solo el primero con láminas en colores. (2)

Marcado interés han despertado en el extranjero y en el país los pocos escritos que la revista "TIERRA" ha publicado del erónis-a indígena y hay el pro-

En el país y en el extranjero suscita interés la obra de Poma de Ayala

Constituyen una prueba de la preocupación que han suscitado los fragmentos del libro tricentenario "Crónicas y Buen Gobierno" del escritor huanuqueño don Felipe Guamán Poma de Ayala, publicados en anteriores números de "Tierra", las cartas de los intelectuales peruanos Luis Velasco Aragón y Esteban Pavletich, insertos respectivamente, en anterior y en la presente edición; así como los documentos que transcribimos en seguida.

Universidad Mayor de
San Marcos.

Facultad de Letras

El Decano de la Facultad de
Letras, saluda atentamente al

pósito de fundar aquí y otros lugares del Departamento sociedades de carácter cultural que se denominarán: «Amigos de Guamán Poma de Ayala».

Huánuco, Setiembre de 1938.

Noé M. Castillo

(1) El historiógrafo nacional, doctor Atilio Sivirichi, en su libro: "Prehistoria Peruana" dice: "Otra de las creencias generalizadas en América es la de haber arribado a sus costas los apóstoles santo Tomás y san Bartolomé y está consignada y defendida por varios cronistas e historiadores. Muchos detalles, interrogatorios realizados durante el Colonizaje a los indígenas, y multitud de manifestaciones, han sido interpretadas como simbolizaciones de estos dos personajes, a quienes se les atribuye haber sido los remotísimos predicadores del cristianismo en el Perú. Se ha escrito y se ha afirmado con tesón que los dióces Wiracocha y Pachacamac, no eran sino simbolizaciones de estos dos apóstoles".

(2) Esta obra, al decir del doctor Valcárcel, es una vastísima información de la historia del norte peruano y comprende: la geografía, la antropología, la etnología, las artes, las industrias, la arqueología, la botánica, la farmacopea, la zoología, el folklore, & del Mundo Mochica-Chimu y períodos posteriores.

señor Herminio Cisneros Z., Director de la Revista "Tierra", y al avisarle recibo de los números últimos cumple con agradecerle su envío y felicitarle muy sinceramente por la importantísima inserción en su revista, de "Las Crónicas" de Guamán Poma de Ayala, las que es de desear que continúen saliendo en los sucesivos números de su interesante publicación. De usted, atento y S. S.

Horacio H. Urteaga,
Lima-Perú.

El Secretario General de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, saluda al Sr. M. H. Cisneros Z., distinguido compañero Director de la Revista "Tierra" de Ambo, Perú, y le dá las gracias por el envío de tan notable publicación, donde se reproducen fragmentos interesantísimos de una obra histórica del escritor huanuqueño Felipe Guamán Poma de Ayala, Pastor del Río, aprovecha la oportunidad para ofrecerle el testimonio de su consideración más distinguida.— La Habana-Cuba.

"Tierra", mensual, director M. Herminio Cisneros Z., Ambo, Perú. Esta nueva empresa de nuestro gentil amigo, el antiguo editor de «El Diario» de Cerro de Pasco, ha comenzado a publicar, en su revista «Tierra», selecciones de «Crónicas y Buen Gobierno» de Felipe Guamán Poma de Ayala, oro puro y manjar delicioso para quienes amamos y admiramos la historia del Imperio del Sol — «Renovigo», revista bilingüe, Méjico, D. F.

GRATITUD

El padre, hermanos, hijos, sobrinos, cuñados y demás relacionados del que fué preceptor principal de la escuela fiscal número 10512, del pueblo de Chaucha, señor don

PATRICIO BRAVO PAJARES

(Q. E. P. D.)

expresan su sincera gratitud a todas las personas que les acompañaron en su sepelio, en el Cementerio de esta ciudad; así como a las que remitieron aparatos florales.

Ambo, 1º de Setiembre de 1938

Ibero-Amerikanisches Institut - Berlin, Alemania - Señor Director de la Revista «Tierra», don M. Herminio Cisneros Z. Ambo-Perú. Muy estimado señor: Vivamente le agradezco el gentil envío de «Tierra», revista que, con sus interesantes artículos originales y sus publicaciones acertadamente escogidas por ejemplo «Crónicas y Buen Gobierno» de Guamán Poma de Ayala contribuirá a enriquecer la vida espiritual y fomentará el progreso material de la provincia de Ambo y de todo el departamento de Huánuco. Le doy mis mejores votos por su obra por la cual le felicito cordialmente. Incorporaré gustosamente todos los números de «Tierra» en la Sección Peruana de nuestra Biblioteca Ibero-Americana. La saluda atentamente — EDITH FAUTEL.

(Viene de la pág. 9)

que formó parte de la excursión juntamente con su señora madre Gliceria Orna de Zevallos. Algunos de los visitantes grabamos en la corteza de un árbol milenario que se halla al borde de la carretera las iniciales de nuestros nombres.

A las cinco de la tarde del predicho día estuvimos de regreso en Tingo María, a cuya hora gozamos contemplando las bandadas de loros y guacamayos que cruzaban el espacio en pos de sus nidos. Horas después descansábamos contentos en nuestro cuartel general, en espera del día siguiente.

El 16, en las primeras horas de la mañana, salimos a explorar los alrededores de Tingo María, apreciando la hermosa construcción del hotel que queda al sur de la población y a distancia de un kilómetro, y que se lleva a cabo por cuenta del Gobierno para prestar las mayores facilidades a los turistas. Sorcando el Huallaga aguas arriba intentamos llegar a la Cueva de las Lechuzas, que se encuentra en un recodo del río Monzón, frustrándose nuestro propósito por que la correntada dificultó la navegación en este último río. La tarde la empleamos en diversas actividades pro-

MAGISTERIO AMBINO

Organo del Docentado Primario Provincial.

AÑO I —

AMBO — PERÚ — SETIEMBRE — 1938.

— N° 1

Mensaje a los Maestros de mi Jurisdicción

Impulsado por ese sentimiento de solidaridad como maestro, más que como Autoridad Escolar de la Provincia, voy a dirigirme a los maestros de esta circunscripción escolar, para hacer un llamado sincero que la hora presente reclama, a fin de insinuarles, que la época actual requiere mayor superación y mejor capacitación en el desempeño del delicado cargo de maestro de escuela, por ser un verdadero apostolado que redunde en beneficio colectivo, cual es la eficiencia del maestro frente a la enseñanza.

Esta superación profesional, esta renovación espiritual que anhelo para los maestros, se pueda llevar a cabo, con una dosis de buena voluntad, verdadero cariño a la profesión y al niño; por que de aquí se desprende, para el maestro, consciente de su misión, el deseo de su perfeccionamiento, por medio de lecturas adecuadas, ensayos constantes del estudio del niño con métodos que recomienda la verdadera Pedagogía de la escuela activa.

Es necesario meditar profundamente en la gran responsabilidad que asume el maestro frente a la enseñanza de sus alumnos. Por que no está en llenar



Normalista señor Héctor Zevallos Ratto, Comisionado Escolar de la Provincia de Ambo, infatigable y competente trabajador de la enseñanza que pronto cumplirá 25 años de servicios al frente del Centro Escolar de Varones de nuestra ciudad. Por su antigüedad, contracción y competencia, el Municipio Provincial le ha otorgado, el 28 de Julio último, un merecido Diploma de Honor. El Sr. Zevallos inaugura esta Sección, que «TIERRA» dedica a los laboriosos y comprensivos maestros de las escuelas primarias de la Provincia, para que realicen labor de extensión cultural en beneficio del pueblo.

las fórmulas del caso al azar, para satisfacer exigencias aparentemente que justifique la labor del maestro, nada más que para granjearse la estimación del medio donde actúa. El maestro debe darse cuenta del trabajo escolar sin medir, si es posible, las horas, obteniendo el rendimiento de la enseñanza del alumnado, en calidad y no en cantidad, por que es preferible enseñar poco y bien, y no mucho y mal, comprobando esta circunstancia en los actos de cada alumno como miembro de la sociedad donde vive.

Los planes y programas de enseñanza, son pautas y normas que hay que seguir en el desarrollo del aprendizaje del niño, controladas siempre por el criterio del maestro, buscando satisfacer, la finalidad que persigue la enseñanza de cada asignatura, por que el maestro que enseña, ignorando el fin del estudio de cada asignatura, es como un barco sin brújula: no sabe donde va. El educador no sabe qué es lo que persigue en su lección, camina sin rumbo seguro, cuyo desenlace será el fracaso más duro en el alumnao en la lucha por la vida, por que el maestro sin el requisito de la finalidad de su enseñanza

pías de una excursión escolar. El señor ingeniero Pimentel nos agasajó con almuerzo y comida en el hotel del señor Vásquez. Si quisiéramos diferenciar, tendríamos que decir que este día fué uno de los mejores de nuestra estada en la región selvática.

El 17, a las nueve de la mañana, nos embarcamos en nuestro carro San Miguel, piloteado por el joven Luis Tiburcio, y emprendimos la jornada de regreso. En Las Palmas observamos las máquinas aserradoras de madera en plena actividad, de propiedad del señor Víctor Pria-

no. A las cinco de la tarde reingresamos a la ciudad de Huánuco, y después de bullicioso recorrido por sus principales jirones proseguimos a nuestro punto de partida: Ambo. El reloj público, enmarcado en la fachada del edificio municipal ambino, marcaba las siete de la noche, cuando hicimos nuestra entrada plétóricos de entusiasmo y satisfacción por el éxito del viaje someramente descrito en estas líneas.

La algazara y el canto de los excursionistas durante el reco-

rrido jubiloso por las calles de nuestra ciudad, constituyeron el más rotundo mentis para todos los pesimistas....

Sanos y salvos hemos vuelto a nuestros hogares y a nuestra escuela, después de un viaje redondo de 236 kilómetros.

Aprovecho de esta ligera crónica para felicitar a los padres de familia que, optimistas, saben siempre secundar toda iniciativa proficua en favor de la más completa culturización de sus hijos.

Ambo, Setiembre de 1938.

Victoriano E. Sánchez

Profesor del 5o. año.

no hiere al punto, se ha deslizado por las ramas, ha perdido el tiempo que no se recupera, y la desorientación ha sembrado un verdadero caos en el cerebro del educando.

El papel principal de la escuela primaria bajo la dirección de un maestro consciente de su misión, es sin duda alguna, la de formar en los educandos hábitos de costumbres buenas, suprimiendo las malas tendencias congénitas que trae el niño; no habrá oportunidad más propicia para el hombre que habituarse a lo bueno mientras la etapa de la niñez. De allí la gran importancia de las escuelas primarias y de allí también la gran responsabilidad del maestro como forjador incansable de las sociedades. La razón es directa en esta cuestión: a buenos maestros, buenos ciudadanos y buena sociedad; a malos maestros malos ciudadanos y mala sociedad.

Por eso en sus arranques sinceros, el educador argentino Domingo Faustino Sarmiento, decía: «La educación más arriba de la instrucción primaria, la desprecio como medio de civilización. Es la educación primaria la que civiliza y desenvuelve la moral de los pueblos. Todos los pueblos han tenido siempre doctores y sabios, sin ser civilizados. Por eso son las escuelas la base de la civilización».

Por eso el maestro que ha hecho de su carrera un verdadero sacerdocio, por vocación, no debe pasar el tiempo viendo correr los días para cobrar sus sueldos, sino que debe fijarse en el adelanto de sus alumnos, estudiando cuidadosamente los resultados prácticos de su enseñanza y los inconvenientes que tropieza para conseguir el fin del estudio de la asignatura que enseña. Así el maestro enseña la gramática, para que el alumno hable y escriba correctamente el idioma o lengua materna; la aritmética, para calcular bien y practicar las operaciones relaciones con la vida; la higiene, para conservar y mejorar la salud; el dibujo, no se enseña por el mero hecho de que el alumno va a ser un

excelente dibujante, sino para provocar en el educando el espíritu de observación, que más tarde irá a auxiliarle en la lucha por la vida. Así el estudio de la Historia, de la Geografía y otras asignaturas tienen sus finalidades, que es necesario que el maestro sepa, para que su labor sea eficaz y responda al imperativo de la hora presente.

El maestro entusiasta, amante de su propio perfeccionamiento, tiene los medios a su alcance y las mil oportunidades en sus manos, como son: la formación de su biblioteca particular didáctica; lectura de revistas adecuadas, pero con constancia y la iniciativa de que sea capaz. Conozco algunos maestros que la lectura didáctica les llega a cansar; pero al contrario si el periódico se ocupa de la personalidad de alguien con insultos y bajezas, los buscan para leerlos, aunque saben que nada provechoso ni digno les queda después de la lectura; hay que ensayar todos los métodos de enseñanza de las distintas asignaturas que está obligado a enseñar, con proligidad y perseverancia. No hay que abandonar la tarea, en el primer tropiezo que se presente o inconvenientes haya que vencer.

Hay que ocuparse cuidadosamente, de todo cuanto se relacione a la superación profesional: hablar de ella, discutir de ella y escribir de ella. Solo así es como llegaremos a perfeccionarnos, en la carrera, digna, aunque espinosa que hemos elegido.

Para terminar, invito a los maestros y maestras de mi jurisdicción, a hacer una labor conjunta, común en favor de la enseñanza, despertando en el educando, sentimientos bien entendidos de Dios, Patria y Libertad.

Las columnas de "El Magisterio" de Ambo, están a disposición de los maestros para que puedan divulgar conocimientos e ideas en beneficio general. Es necesario aprovechar todos, la experiencia de los maestros que cuentan con muchos años de servicios en la enseñanza; expongan sus éxitos y dificultades en la docencia. Con este fin aparece "El Magisterio" auspiciada por la Revista ambina "Tierra" cuyo Director Señor M. Herminio Cisneros Z. haciendo carne de sus ideales en

favor de la educación pública, nos ha facilitado, brindando la oportunidad brillante a los maestros ambinos, para su perfeccionamiento profesional, que redundará en positivo provecho de la niñez educanda, por lo que expreso mi más fervoroso agradecimiento al señor Cisneros, en nombre del alumnado en general, de los maestros y el mío propio.

Ambo, Setiembre de 1938.

HÉCTOR ZEVALLOS RAYO

Normalista, Comisionado Escolar Provincial de Ambo.

Personalidad y Cultura Mental

Revista Mensual

Dirección: Apartado 2302.
Habana—Cuba.

Suscripción anual: 3 pesos M.A.
A solicitud servimos un ejemplar-muestra a cualquier lugar.

Haga su remesa por giro postal o bancario a la orden.

"La Unión" de Pacasmayo

Este notable colega que ciertamente rige el recto paladín de las causas nobles, Manuel Pastor Ríos, celebró sus bodas de plata el 14 de agosto último, acontecimiento que ha sido justamente festejado por el periódico nacional. "La Unión" mejora, día a día, paralelamente, en sus aspectos gráficos, literarios e informativos. Es uno de los grandes voceros más autorizados y difundidos del norte peruano.

"TIERRA" se complace en presentar a "LA UNIÓN" y a su digno Director, a la par que sus fervientes votos por su creciente prosperidad, la más atenta y cordial congratulación.

En la Imprenta PRADO se hacen los trabajos tipográficos esmeradamente presentados y con la rapidez del caso.

IMP. «PRADO», GENERAL PRADO
130—HUANUCO.